

geografía hace que el transporte presente problemas casi insuperables. Y como pueblo dedicado a través de su historia a buscar un acomodo con lo riguroso, y con la belleza de su elemento natural, responderemos vigorosamente a cualquier amenaza de contaminación o de expoliación tanto si es de origen interno como externo.

Sin embargo, nuestro continente no es el mundo. Cada día se hace más evidente que el mismo espíritu de convivencia que también ha servido nuestros intereses en Norteamérica, debe también extenderse a todas partes del globo y a todos los miembros de la raza humana. Se hace más patente cada día que el bienestar y la dignidad humana de otros constituirán la medida de nuestra propia condición. Comparto con el presidente Carter su creencia de que en esta actividad tendremos éxito.

#### La paz del mundo como objetivo

Aun cuando nos hemos alejado de las confrontaciones políticas y militares propias de la guerra fría, existe sin embargo otro peligro: el de rigidez en nuestra respuesta al desafío actual que presentan la pobreza, el hambre, la degradación del ambiente y la proliferación nuclear. Nuestra habilidad para responder adecuadamente a estos problemas estará determinada en cierta medida por nuestra voluntad de reconocerlos como nuevos obstáculos a la paz. Desgraciadamente, sin embargo, en este respecto nuestra búsqueda de la paz ha sido muy poco más imaginativa que nuestro aferramiento ciego ocasional a absolutismos en la esfera política internacional. Además, no hemos movilizado convenientemente el apoyo de nuestros respectivos electorados para la construcción de un nuevo orden en el mundo.

Y las razones no son difíciles de encontrar. En estas luchas no hay un tirano concreto ni una lucha ideológica simple. Nos enfrentamos con situaciones de gran complejidad y enormes

proporciones que, a pesar de todo, son difíciles de identificar. Después de todo, ¿quién se emociona aún con oratoria elocuente a la mención de estabilización de precios de artículos de primera necesidad, de garantías totales en el ciclo nuclear o derechos de giro especiales?

Sin embargo, estos son los tipos de problemas que determinarán la estabilidad del mundo futuro. Requerirán soluciones innovadoras y esfuerzos de cooperación, ya que estas luchas no se entablan contra seres humanos: son en beneficio de la humanidad en una causa común de dimensiones globales.

Y el mundo mira a los Estados Unidos en busca de dirección para llevar a cabo estas actividades vitales. Ha sido en gran medida vuestro fervor y dirección las que han inspirado un cuarto de siglo de amplias realizaciones en organización política, desarrollo industrial y comercio internacional. Sin vuestra participación dedicada, muchas de las actividades constructivas que se encuentran hoy en fases diversas de progreso en los campos de la energía, economía, comercio, y desarme no florecerán como deben.

#### Promesa de apoyo

Este mensaje no es un solícito ruego para una participación constante de los Estados Unidos; es una promesa entusiasta del decidido apoyo canadiense a la consecución de nuestros objetivos comunes. Es también para alentar nuestra nueva dedicación mutua a una ética global de confianza en nuestros semejantes en esta importante coyuntura de nuestra historia.

En la misma alocución de George Washington a la que hice referencia hace unos minutos, él aconsejaba apartarse de "la astucia insidiosa de la influencia extranjera" y de la conveniencia de mantenerse "al margen de alianzas permanentes con cualquier parte del extranjero". No obstante,